

F 11232

5

B3

C6

CORONA TYPING

THE NEW YORK

RENTAL COMPANY

NEW YORK

NEW YORK



THE NEW YORK



Cooper Union
Library

University of
the State of
New York

CRONICK.

001417



CRONICA

por J. C. Santa-Anna.

DESDE que el telégrafo nos notició la muerte del benemérito General Pedro Baranda, acaecida en el vecino Estado de Campeche, sorprendiéndonos con la triste nueva en la mañana del 24 de Julio último; los numerosísimos amigos que contó siempre en esta Ciudad el ilustre finado, comenzaron á proyectar la celebración de una velada fúnebre en honor á su memoria, como una muestra de la gratitud de los tabasqueños para con uno de sus servidores más distinguidos y heroicos en épocas de verdadera prueba para el país.

Los Sres. Lic. M. Sánchez Mármol y León Alejo Torre, que entre los amigos del meritísimo ciudadano que hoy llora y echa de menos la Patria dolorida, eran los más allegados é íntimos, hicieron circular una invitación por ellos suscrita, desde el 1º de Agosto, citando á varias personas de esta sociedad para una junta con el objeto de acordar los honores póstumos que habrían de tributarse al conspicuo patricio.

Uno sólo de los invitados no faltó á la cita, reuniéndose en el despacho del Sr. Lic. Sánchez Mármol los señores siguientes: Calixto Merino,

José M^a Maldonado, Enrique Gil Hinójar, Canuto Búlnes, Coronel Andrés C. Sosa, Alberto Correa, Román Mestas, José de Cué, Gabriel Virgilio Contreras, Pedro G. Vargas, Juan Correa, Lic. Antonio Hernández, Pánfilo Maldonado, Lorenzo Ponz, M. Martínez Güido, Pedro Payán, Fidencio P. Nieto, Lic. J. C. Santa-Anna, José González Lamadrid, Juan Graham, Fernando Sastre, Lic. Rodolfo Brito, José M^a Graham, José M^a Ochoa, José Julio Valdez, José Bernot, Pantaleón Totosaus, Lic. José María García, Antonino Búlnes, Baltasar García, José M. Puig y Enrique de la Torre.

Allí, desde luego se acordó la celebración de la velada; se eligió al efecto una Junta Directiva, que es la misma que suscribe la invitación que más abajo insertamos; se nombraron las comisiones respectivas, se preparó todo, en fin, sin que un sólo detalle se olvidara, reuniéndose entre los concurrentes una regular cantidad de dinero con la que se cubrieron holgadamente los gastos necesarios.

Vencidas las dificultades con que la Junta Directiva tropezó á los principios, dificultades que provenían de falta de recursos en la localidad para actos de la naturaleza del que se trataba de llevar á cabo, no pudo celebrarse la velada sino hasta el día 5 de Septiembre según la siguiente invitación, y en el orden establecido por el programa que al pié de ella figura.

INVITACION.

Los suscritos, en nombre de los amigos del que fué Don Pedro Baranda, General del Ejército de la República, Senador del Congreso de la

Unión y Jefe de la 11^a Zona militar, tenemos el honor de invitar á Ud. á la velada fúnebre que en honor á su memoria se celebrará en el salón de la Jefatura de Hacienda, en esta Capital, la noche del día 5 del corriente.

San Juan Bautista, Septiembre 3 de 1891.

C. Merino. Andrés C. Sosa. Canuto Búlnes.
José M. Graham. J. C. Santa-Anna.

PROGRAMA.

- I. MARCHA Y FANTASIA de la Opera JONE (*Petrella*) por la orquesta, dirigida por el Profesor Sr. G. Eskildsen.
- II. ORACION FUNEBRE, por el Sr. Lic. Simón Parra.
- III. CUJUS ANIMAM, (*Rossini*) trascripción de W. Kuhe, ejecutada al piano por la Srita. Matilde Vera, con acompañamiento de violín y violoncello, por los Sres. Eskildsen y J. Ferrer.
- IV. APOTEOSIS. Composición poética por el Sr. León Alejo Torre.
- V. MARCHA FUNEBRE "A la memoria del General Baranda" (*G. M^a Espinosa,*) ejecutada al piano por las Sritas. Estela Sánchez y Dolores Vidal, con acompañamiento de violín y violoncello.
- VI. ELOGIO FUNEBRE, por el Sr. Lic. M. Sánchez Mármol.
- VII. DIES IRÆ (*Rossi,*) cantado por las Sritas. Jacoba Vázquez, Carmen y Merced López, Maclovía Orlaineta y Josefina Palencia, con acompañamiento de piano y orquesta.
- VIII. ODA FUNEBRE, por el Sr. Eutimio Enriquez.

- IX. MISERERE de la Ópera EL TROVADOR (*Verdi*,) ejecutada al piano por la Srita. Luisa Correa, con acompañamiento de violín y violoncello.
- X. SONETO HEROICO, por el Sr. Gabriel Virgilio Contreras.
- XI. RAYOS DE ORO, Nocturno (*Smith*,) ejecutado al piano por la Srita. Dolores Vidal, con acompañamiento de violín y violoncello.
- XII. MARCHA DE LA CORONACION de la Ópera EL PROFETA, (*Meyerbeer*,) ejecutada al piano por el Sr. Tomás Guerediaga, con el mismo acompañamiento.
- Final, FAREWELL, (*Anónimo*,) por la orquesta.

El local designado para la solemnidad fué el palacio de las oficinas federales, ofrecido al efecto por el Sr. Presidente de la República, por medio de un galante telegrama que dirigió al Sr. Lic. Parra.

El adorno del edificio, encomendado á la dirección de los Sres. Gil Hinójar y F. Sastré, no dejó nada que desear, siendo notable la austera elegancia del salón principal, el perteneciente á la Jefatura de Hacienda, el cual profusamente iluminado como estaba, ofrecía un aspecto imponente y severo.

En uno de los extremos de dicho salón, veíase el túmulo enlutado ostentando al frente el nombre del Sr. General Baranda y en la parte superior el busto del mismo, con la bandera nacional rodeada de negro crespón.

En el opuesto lado hallábase la plataforma en que se instalaron, tanto la Junta Directiva co-

mo las señoritas y caballeros llamados á tomar parte en la velada.

La concurrencia fué selecta y distinguida, notándose entre ella gran número de señoras y señoritas, que lucían riquísimos trajes de riguroso luto.

Al sonar las ocho de la noche el Sr. C. Merino, Presidente de la Junta Directiva, dió la señal de estilo y la orquesta ejecutó la fantasía de Petrella anunciada en el programa; terminada la cual, el Sr. Lic. Parra con voz reposada y sonora leyó la oración fúnebre que le estaba encomendada y que ocupa en estas páginas el lugar de honor que le corresponde.

Quisiéramos aquí ocuparnos extensamente de esta pieza oratoria de indiscutible mérito, en la que no se sabe qué agrada más, si lo elegante de la forma ó lo elevado del concepto; pero la naturaleza de esta crónica empece la realización de nuestro deseo, obligándonos á seguir adelante sin detenernos más.

Después del Sr. Lic. Parra tocóle su turno á la Srita. Matilde Vera, quien con la maestría que todos la han reconocido siempre, llenó la parte del programa que la estaba encomendada.

Leyó en seguida nuestro estimable y modesto vate D. León Alejo Torre unas rotundas y sonoras estrofas que revelan todo el estro y la siempre lozana inspiración del autor, quien en medio de los azares de la vida ha logrado conservar incólume su amor por el sublime arte apolíneo al que desde su más tierna edad consagró culto ferviente.

Las Sritas. Estela Sánchez y Dolores Vidal, ejecutaron á cuatro manos con todo el primor de que ellas solas son capaces, la marcha fúnebre que

el conocido compositor tabasqueño D. Gil M^a Espinosa, compuso y dedicó á la memoria del Sr. General Baranda.

Tomó luego la palabra el Sr. Lic. Sánchez Mármol y leyó el elogio fúnebre encomendado á su brillante pluma, elogio que, con ser larguísimo, logró cautivar de tal suerte la atención de la concurrencia con la galanura del estilo y la abundancia de datos biográficos que contiene, que el tiempo se deslizó inadvertido para los oyentes. Aquí, como al referirnos al discurso del Sr. Parra, nos dolemos de no poder disponer de espacio suficiente para el elogio de pieza literaria tan acabada, aunque su mérito no necesite encomios puesto que él por sí sólo se revela y se impone.

Las notas terríficas y conmovedoras del *Dies iræ*, esa grandiosa concepción del arte, puesta por éste al servicio de los terrores supersticiosos enjendrados por la leyenda cristiana, para vencer y dominar los arranques de nuestra rebelde y pecaminosa carne; las notas terríficas del *Dies iræ*, decíamos, entonado por las Sritas. Jacoba Vázquez, Carmen y Mercedes López, Maclovía Orlaineta y Josefina Palencia, vinieron á sacudir nuestro espíritu y á trasportarnos con el pensamiento excitando nuestra fantasía, á la hora tremenda del juicio inapelable que, si hemos de creer en la leyenda, habrá de colmar de réprobos los insaciables antros del infierno.

El pasante de jurisprudencia D. Eutimio Enríquez, leyó en seguida con acento viril y robusto una oda que, si no es un dechado de perfección, revela por lo menos en su autor, talentos no muy comunes.

La inteligente Srita. Luisa Correa, ejecutó

admirablemente el *Miserere* del "Trovador," con acompañamiento de violín y violoncello, dando muestra una vez más de las envidiables aptitudes que para la música posee.

Tocóle el turno al Sr. D. Gabriel Virgilio Contreras, y con ademán elegante y fácil dicción leyó un soneto heróico, que mereció la acogida más favorable.

Para terminar diremos que tanto la Srita. Vidal en la ejecución del nocturno titulado "Rayos de Oro" como el Sr. Tomás Guerediaga en la de la marcha de la Coronación, de la Opera "El Profeta," estuvieron felicísimos.

En términos generales, podemos asegurar que pocas veces se ha celebrado en esta ciudad una velada fúnebre con la pompa y la esplendidez que la dedicada á la memoria del ilustre General Baranda; que ella fué, no sólo digna de aquel, sino también del patriotismo y la gratitud de los tabasqueños, quienes una vez más han probado que no saben dejar en el olvido á quien supo obligar su gratitud con acciones nobles y generosas en bien del Estado y de la democracia.



Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ